

CONFERENCIA EN LA FUNDACIÓN RAMÓN RUBIAL FUNDAZIOA
(Bilbao, 20 de enero de 2011)

“LA NUEVA EUSKADI”

Quiero, en primer lugar, agradecer a la Fundación Ramón Rubial Fundazioa su invitación para intervenir en este foro, que aprovecharé para hablaros de la Euskadi de ciudadanos libres, la Euskadi moderna plural, solidaria, competitiva y sostenible por la que estamos trabajando desde el Gobierno.

Intervenir en la Fundación Ramón Rubial es para mí una enorme responsabilidad y, sobre todo, un orgullo, porque esta Fundación es como un hijo al que he ayudado a nacer, crecer y consolidarse a lo largo de estos últimos años.

Éste es un buen lugar y un buen momento para hacer **balance de casi dos años de Gobierno**. Por ello, quiero pedir a todos que hagáis memoria, que recordéis **cómo estábamos hace dos años y cómo estamos ahora**, para no perder la perspectiva de lo mucho que ha cambiado Euskadi en este tiempo.

Hace sólo dos años, lo que estaba en el centro del debate político en Euskadi era la reivindicación de una consulta soberanista que nos enfrentaba con el resto de España, que dividía a la sociedad vasca, que rompía y fracturaba el país. Y hoy, el debate político es más sereno y se centra en la Euskadi real, en como mejorar la Educación, la Sanidad o el acceso a la vivienda y como hacer frente a la crisis económica o el desempleo.

Hace casi dos años llegamos al Gobierno en un clima tremendamente crispado, con una sociedad dividida y enfrentada. Hoy, el diálogo y los acuerdos son la norma y el desencuentro y la crispación, la excepción.

Hemos pasado de un Gobierno que daba por muerto el Estatuto, impulsando planes soberanistas y autodeterministas, a otro que apuesta con toda claridad por el autogobierno estatutario y su desarrollo dentro de España y de Europa como el mejor camino para garantizar unidad, estabilidad, cohesión social, más progreso y más bienestar.

Fijaos si las cosas han cambiado en Euskadi que **hasta el PNV ha cambiado**. Ha pasado de decir que el Estatuto no servía a defender el autogobierno estatutario y a colaborar en la negociación de las transferencias pendientes.

Es cierto que el PNV tiene pendiente designar su candidato a Lehendakari, que tiene pendiente su renovación ideológica, decidir qué programa defenderá en el futuro. Pero estos dos años también están poniendo de manifiesto que **el PNV se modera cuando está en la oposición y que es más útil y constructivo para la sociedad vasca en ese papel que en el Gobierno**. Por eso, cuando toque, estoy seguro de que la sociedad vasca decidirá que siga una temporada más en la oposición.

Insisto, os pido que recordéis. En estos dos años hemos pasado de un Gobierno que se oponía a la legislación antiterrorista a otro que la defiende y aplica porque la considera imprescindible para luchar contra el terrorismo, defender el Estado de Derecho y acabar con la violencia.

Algunos dirigentes nacionalistas siguen manifestando su rechazo a la Ley de Partidos y hay que recordarles que esta ley, y también la ilegalización de Batasuna, han sido ratificadas, nada menos que por unanimidad, por el Tribunal de Derechos Humanos de Estrasburgo, diciendo, además, que dicha ley no solo era escrupulosamente democrática sino imprescindible para defender el Estado de Derecho.

Hoy tenemos un Gobierno en Euskadi que practica la firmeza democrática y tolerancia cero con ETA y su entorno, al que no le tiembla el pulso a la hora de eliminar de las calles cualquier espacio de impunidad del terrorismo y de quienes apoyan a ETA. **Y antes teníamos un Gobierno que recibía a los representantes de Batasuna en Ajuria Enea** como si fuera un partido democrático y legal.

Hemos pasado de una radio televisión pública vasca que siempre había tenido al frente a un dirigente del PNV (su último director dejó EITB para ser presidente de este partido en Vizcaya), a una EITB dirigida por un profesional independiente y con un proyecto de radio y televisión pública no al servicio de un partido sino al servicio del conjunto de la sociedad vasca.

Hemos pasado de un Gobierno que quería tener a los radicales abertzales en las instituciones para seguir contando con ellos (aunque siguieran amparando y justificando la violencia), a un Gobierno que les dice con claridad que no estarán en las instituciones si no consiguen que ETA abandone la actividad terrorista o toman la decisión de independizarse de ETA y apostar por el sistema democrático respetando los derechos humanos, las reglas del juego y la legalidad.

Os pido que recordéis que **hace dos años teníamos un Gobierno que negaba la crisis**, que decía que ésta no iba a afectar a Euskadi, y que siguió gastando como si nada pasara. Pero la crisis nos ha afectado, y de qué manera. Y ha tenido que ser este gobierno el que adopte decisiones drásticas, pedir esfuerzos a todos para hacer frente a la crisis, ayudando a las familias y a las empresas que lo están pasando mal.

Es este Gobierno el que está impulsando los cambios y las reformas que se necesitan para modernizar el país, incrementar nuestra productividad, garantizar crecimiento, creación de empleo y el sostenimiento del Estado del Bienestar.

Cuando llegamos al Gobierno, el PNV nos negó toda legitimidad, hablando de "golpe institucional". Dijo que le habíamos desalojado del Gobierno, como si éste fuera de su propiedad, demostrando escaso talante y no saber perder. Y yo quiero recordar que tuvieron la oportunidad de conseguir que saliera adelante su candidato a Lehendakari, pero no lograron reunir los votos suficientes. En cambio, nuestro candidato, el Lehendakari Patxi López, sí los obtuvo.

Desde el primer día, los dirigentes del PNV se embarcaron en una campaña de deslegitimación y ataque permanente al Lehendakari. Se trata, sin duda, de una muestra

de su incapacidad para proponer alternativas. Pero, en todo caso, ese comportamiento no es de recibo. **En la historia democrática de Euskadi jamás se había conocido la falta de respeto institucional a la figura del Lehendakari que hoy demuestra el PNV.**

Cuando tuvimos que formar Gobierno, algunos dirigentes nacionalistas decían que tendríamos dificultades para conseguirlo, que no estábamos preparados para afrontar esa tarea y que no conseguiríamos gente independiente y preparada para gobernar. Dos años después, a pesar de los augurios catastrofistas, se ha demostrado no sólo que fuimos capaces de hacer Gobierno, sino que en él se ha integrado también muchas personas que no están afiliadas al Partido Socialista.

Estamos gobernando y el país no solo funciona, sino que funciona mejor y hemos roto definitivamente el mito de que sólo el PNV podía gobernar Euskadi. Hoy, el PNV ya no tiene el monopolio del liderazgo del país y la ciudadanía sabe que hay otra forma de gobernar. Hoy en Euskadi hay un Gobierno fuerte y estable (el Gobierno más fuerte y estable de los últimos 10 años), que ha propiciado un país donde se respira más libertad, más sosiego, más tranquilidad, donde se empieza a asentar definitivamente la normalidad.

Ya sé que a algunos dirigentes nacionalistas no les gusta que hablemos de normalidad. Seguramente porque ellos no entienden lo que eso significa. Pero otra mucha gente sí. Porque la normalidad les permite vivir con más libertad.

Hace casi dos años, algunos decían que no duraríamos seis meses, pero ahora saben que completaremos la legislatura. Y yo quiero deciros que el proyecto de cambio que representamos ha venido para quedarse. Ha venido para quedarse porque la ciudadanía vasca sabe que este Gobierno gobierna para todos y que está dando respuesta a los problemas de la gente, que está afrontando la crisis con valentía y decisión. Y que está impulsando las reformas necesarias para garantizar el futuro apostando por el conocimiento, la educación, la investigación y el desarrollo para impulsar crecimiento económico, creación de empleo, sostenimiento y mejora del Estado del Bienestar.

Yo os pido que imaginéis qué estaría pasando en Euskadi **si Ibarretxe hubiera vuelto a ser el Lehendakari.** Os invito a que lean sus artículos, su tesis doctoral o su libro para comprobar que **seguiría defendiendo lo que ha defendido siempre, su raza-raca autodeterminista y soberanista.**

Como veis, muchas cosas han cambiado en Euskadi en los dos últimos años y muchas más van a cambiar en el futuro.

Quiero referirme ahora al principal problema que aún hoy tenemos como país y como sociedad, el terrorismo etarra. Y quiero deciros que aunque estamos recorriendo la recta final para acabar con el terrorismo, aunque ETA está más débil que nunca, fruto de la presión y la firmeza del estado de derecho, **ETA todavía no ha desaparecido.** Por eso, aunque estamos viviendo una etapa de esperanza, más que nunca, tenemos que mantener la prudencia y la exigencia para que ETA desaparezca definitivamente.

El comunicado que la organización terrorista hizo público hace diez días declarando un alto el fuego permanente, de carácter general y verificable, nos acerca un poco más al final del terrorismo, pero también nos hizo ver, nuevamente, que no alcanzaremos esa ansiada estación término de la noche a la mañana.

ETA ha hecho este comunicado porque la presión del Estado de Derecho le ha llevado a una situación de máxima debilidad y también porque, por primera vez, el mundo de los radicales abertzales ha entrado en una situación de tensión y conflicto con la banda.

Por eso, **aunque ETA está impostando una falsa fortaleza, intentado tutelar el futuro de la sociedad vasca, sabe que su final es irreversible.** Y sabe mejor que nadie que el Estado de Derecho jamás seguirá una hoja de ruta trazada por una banda de criminales ni aceptará sus exigencias.

Algunos dirigentes nacionalistas le piden permanentemente al Lehendakari que lidere la lucha antiterrorista y de pacificación. Y yo les digo que eso es lo que ha hecho el Lehendakari desde el primer día.

El Lehendakari ha liderado la política de tolerancia cero y firmeza democrática contra ETA y su entorno. Ha liderado la deslegitimación ética, política y social del terrorismo y de sus postulados totalitarios.

El Lehendakari ha liderado la política que ha llevado a ETA a saber que su único destino es desaparecer y a la izquierda abertzale a entender que sólo asumiendo plenamente la democracia y el Estado de Derecho podrá volver a hacer política desde la legalidad.

En definitiva, el Lehendakari ha liderado la política que ha llevado a ETA a su mayor debilidad y al mundo que le daba apoyo y cobertura a llegar al convencimiento de que ETA es su principal problema para hacer política desde la legalidad.

Que nadie atribuya a la casualidad que haya sido ahora cuando más unanimidad ha habido ante los comunicados de ETA. No. Esto ha sido fruto del liderazgo del Lehendakari y de su política de diálogo y contactos discretos con todos los partidos.

Aunque algunos nos piden lo contrario, desde el Gobierno seguiremos manteniendo la política de antiterrorista y de pacificación que nos ha traído hasta aquí. Algunos dirigentes nacionalistas nos piden que cambiemos esta política, nos piden que atendamos algunas reclamaciones de los radicales abertzales. Porque no se resisten a que el final del terrorismo no venga acompañado de avances en sus objetivos soberanistas y autodeterministas.

Y yo hoy les digo con toda claridad que el final del terrorismo será el triunfo del Estado de Derecho y de todos los demócratas. **ETA no va a tutelar el futuro de la sociedad vasca y no va a conseguir ninguna de sus reivindicaciones.**

Algunos también nos piden que flexibilicemos nuestra política, que la cambiemos y no lo vamos a hacer porque no somos los demócratas, las instituciones y el Estado de Derecho los que tenemos que cambiar o flexibilizar nuestras exigencias.

Son los radicales abertzales los que tienen que cambiar, alejarse para siempre de la violencia y reclamar a ETA que deje definitivamente la actividad terrorista.

Yo quiero decirles que la Ertzaintza y el resto de fuerzas policiales van a mantener la guardia alta y todo su buen hacer profesional para seguir deteniendo a presuntos terroristas, como han vuelto a hacer hace dos días, y ponerlos a disposición de la Justicia.

Que nadie piense que porque ETA ha hecho un comunicado la Ertzaintza y las demás fuerzas policiales están en tregua. Se equivocan de plano. Seguirán trabajando con la máxima profesionalidad y eficacia para combatir todas las actividades ilegales, esclarecer todos los actos terroristas pendientes, detener a los autores y ponerlos a disposición de la Justicia.

Este Gobierno seguirá teniendo en cuenta a las **víctimas del terrorismo**, recordando el daño y el sufrimiento que ETA nos ha causado. Las honraremos siempre, porque la inmensa mayoría de las víctimas lo fueron por plantar cara a ETA y defender la democracia, el Estado de Derecho y la libertad.

En los últimos días, distintos dirigentes nacionalistas, tanto de EA como del PNV han dicho que se legalizará o no a los radicales abertzales en función de las conveniencias electorales del Partido Socialista. Y esto no lo voy a tolerar, es **un despropósito y una infamia** a la que quiero dar respuesta.

Primero, porque estamos en un Estado de Derecho con separación de poderes y la legalización o no de los radicales abertzales la decidirán los tribunales de justicia.

Segundo, porque **nosotros nunca hemos hecho cálculos electorales con estas cuestiones. Si algunos los han hecho durante muchos años con los votos de Batasuna han sido el PNV y EA**, que han buscado sus votos permanentemente para intentar sacar adelante políticas soberanistas, autodeterministas y rupturistas.

Los socialistas vascos nunca hemos buscado ni buscaremos rentabilidad electoral con la presencia o no de los radicales abertzales en las instituciones. Nosotros no sólo no tememos que los radicales abertzales regresen algún día a la legalidad, sino que **nos gustaría que el mundo de Batasuna pudiera participar en las próximas elecciones por dos razones:**

En primer lugar, porque eso significaría que los radicales abertzales han hecho sus deberes, y o bien han conseguido que ETA desaparezca o bien han roto con los terroristas de una vez y para siempre.

Y en segundo lugar, porque los socialistas vascos soñamos desde hace muchos años con una Euskadi sin terrorismo, una Euskadi en paz y en libertad donde cualquier ciudadano o ciudadana pueda defender en voz alta sus ideas hasta el último rincón del país. **Una Euskadi donde quienes estamos amenazados por el terrorismo desde hace tanto tiempo podamos competir por fin con todos los demás en igualdad de oportunidades. Y todo el mundo sabe que eso, lejos de debilitarnos, nos reforzará.**

Pero, en todo caso, los socialistas pondremos siempre por encima de los intereses electorales, como ya hicimos en el pasado, la defensa de los principios éticos y democráticos y la deslegitimación del terrorismo para acabar con él y para consolidar la paz y la libertad.

Yo espero que el mundo de los radicales abertzales haga sus deberes, pase de las declaraciones a los hechos y a tomar decisiones. Porque su futuro dependerá únicamente de su capacidad y valentía para dar los pasos que saben que tienen que dar.

Y no entiendo qué sentido tiene esperar, como han dicho, a presentar los estatutos para dejar claro su rechazo y alejamiento de la violencia, y su respeto a la legalidad, tal y como dicen que van a hacer. Si lo tienen tan claro, que le reclamen ya a ETA que deje la actividad terrorista, y si ETA no les hace caso, que rompan con ella, se alejen de la violencia y se integren en el sistema democrático respetando los derechos humanos, las reglas del juego y la legalidad.

Y también quiero decir que es una **perversión intolerable** que algunos estén diciendo que si no se legaliza al mundo de Batasuna, ETA podría tener la justificación para cometer atentados. Seamos todos responsables y exigentes. Y especialmente deberían ser exigentes aquellos que han decidido embarcarse en la unidad de acción con los radicales abertzales, aunque sólo sea por prudencia de cara al futuro.

Porque yo, en todo caso, puedo entender que los radicales abertzales pretendan convencernos de que ETA ya ha decidido abandonar la violencia, aunque en realidad no sea así. Pero se me hace mucho menos comprensible la postura de Eusko Alkartasuna, un partido con una sólida tradición democrática que desde su nacimiento exigió la desaparición de ETA y ahora se conforma con menos. Desgraciadamente, **EA ha decidido traicionar su historia,** porque ya no se dirige a ETA en esos términos, y, al mismo tiempo, ha convertido a los gobiernos en el principal foco de sus exigencias, haciendo el trabajo a los radicales abertzales.

No se puede hacer política como si ETA hubiera desaparecido porque ETA no ha desaparecido, y nadie debería conformarse, nosotros no nos vamos a conformar con nada que no sea la desaparición de ETA y mientras esto no ocurra, se lo vamos a exigir y vamos a trabajar para conseguirlo.

Quiero aprovechar también esta oportunidad para **reivindicar con orgullo las ideas progresistas, su vigencia y necesidad para hacer un mundo mejor y combatir la corriente neoconservadora que nos invade, que pretende acabar con el Estado del Bienestar.**

Hoy más que nunca es necesario reivindicar las ideas progresistas para defender políticas que combatan las desigualdades y hagan frente a los mercados. Políticas que garanticen la igualdad de oportunidades y mayores cotas de solidaridad.

La salida de la crisis no puede pasar por desmontar el Estado de Bienestar. Y somos los progresistas los que tenemos que impulsar las reformas y combatir el fraude para sostener y mejorar el Estado de Bienestar.

Hoy en día ningún Gobierno nacional tiene capacidad para adoptar decisiones autónomas en el ámbito de la macroeconomía. Ninguno. Todos los gobiernos tienen que negociar con otros gobiernos y aplicar las medidas acordadas. Por tanto, sabemos que no podemos aplicar medidas que den la espalda a decisiones adoptadas en ámbitos superiores al nuestro. Pero tenemos que defender con valentía nuestras posiciones porque, aunque tengamos dificultades y no logremos que las medidas progresistas prosperen en los acuerdos entre Gobiernos no quiere decir que tengamos que olvidarlas.

Tenemos que seguir diciendo que el mercado sin control es un caos en el que sólo ganan los más fuertes a costa de los débiles. **Tenemos que reivindicar que el sistema bancario mundial y su actividad estén sujetos a una normativa más estricta y que avancemos hacia una gobernanza mundial de nuestra economía.**

No podemos renunciar a nuestro discurso, a la defensa de valores progresistas y de izquierdas y mucho menos a la defensa del Estado de Bienestar.

Como dijo el Lehendakari recientemente, nosotros no queremos ser contables de la pobreza. Defendemos una economía y un país competitivo y sostenible, donde se genere riqueza, porque el crecimiento y la riqueza son los medios para garantizar solidaridad, progreso y bienestar para todos.

Se puede salir de la crisis y lo vamos a hacer sin dinamitar el Estado de Bienestar. Todas las reformas que hemos iniciado en el Gobierno Vasco tienen ese objetivo: garantizar para el futuro la sostenibilidad del Estado del Bienestar.

A mí no me dan miedo los mercados abiertos, la competencia leal entre diferentes empresas y economías. Yo estoy a favor de la economía de mercado, no me asusta la globalidad. Pero, reitero, creo que es necesario defender lo público e impulsar una gobernanza mundial de la economía para regular los movimientos de capital y combatir los movimientos especulativos.

Tenemos que activar un rearme ideológico y el refuerzo de las ideas progresistas para que cuenten con el respaldo de la ciudadanía y, de esta forma, poder impulsar nuestras políticas.

Por supuesto, para poder sostener y mejorar el Estado de Bienestar, tenemos que superar la crisis económica. Y yo quiero, en nombre del Gobierno, lanzar un mensaje de confianza en el futuro de nuestro país y nuestra sociedad.

Somos un gran país con muchas potencialidades, con un tejido industrial diversificado, con empresarios dinámicos y emprendedores y con gente con muchas ganas de trabajar.

Hemos pasado veinte meses muy duros, hemos pedido sacrificio y esfuerzos a todos, pero nos queda mucho por hacer para crear empleo y hacerlo de forma sostenida.

Cuando llegamos al Gobierno, **tuvimos que adoptar medidas drásticas y urgentes**, porque aquellos que se calificaban como buenos gestores, el Gobierno anterior, no sólo no adoptaron medidas sino que negaron la crisis y siguieron gastando como si ésta no

existiera. Por ello, inmediatamente tuvimos que hacer ajustes drásticos, pedir sacrificios a todos y reducir gasto corriente.

Cuando llegamos al Gobierno, nos planteamos tres ejes de actuación en materia económica: ayudar a las familias, apoyar a nuestras empresas para que pudieran resistir la crisis y poner las bases de una economía fuerte y renovada para el futuro. Dijimos que no dejaríamos a nadie abandonado a su suerte y lo hemos cumplido. Porque **a pesar de las restricciones presupuestarias, los servicios y las políticas sociales se han mantenido y se puede afirmar que estamos haciendo más con menos.**

Sabemos que tenemos que hacer reformas, que es necesario buscar un amplio acuerdo para **impulsar tres grandes pactos de país:**

- Un pacto para que nuestra fiscalidad sea más progresiva, combatir el fraude y contar con más recursos.
- Un pacto para impulsar las reformas de las políticas sociales, renta básica, garantía de ingresos, etc... para hacer sostenible el sistema y dar cobertura a aquellos que realmente lo necesitan.
- Y, por último, un gran acuerdo para abordar un reparto más riguroso y eficiente de las competencias de cada una de las Administraciones para prestar más y mejores servicios al conjunto de la ciudadanía.

Porque somos tres territorios, sí, con muchas administraciones pero somos un solo país y no debemos ni podemos triplicar gastos ni pretender tener de todo en todos los lugares. Las nuevas infraestructuras de transportes, telemáticas e informáticas están convirtiendo Euskadi en una gran metrópoli y esto también debemos tenerlo en cuenta a la hora de planificar las inversiones en el futuro.

Sabemos que tenemos que crecer, ser más competitivos, que hay que trabajar más y mejor, que tenemos que trabajar unidos en torno a proyectos compartidos. **No se crece ni se crea empleo convocando huelgas y Euskadi ya ha sufrido cuatro en los dos últimos años.**

Ahora los sindicatos nacionalistas anuncian la convocatoria de una nueva huelga general para el día 27 y todo el mundo sabe que esta estrategia tiene poco que ver con la defensa de los trabajadores y mucho más con la voluntad de desgastar y acabar con el Gobierno. Os vuelvo a pedir que hagáis memoria: ELA y LAB recibieron a este Gobierno con una huelga general y es evidente que desde el primer momento han pretendido convertirse en la avanzadilla de los que quisieran derribar a este Gobierno.

Quiero decir con toda claridad que el país no está para huelgas y mucho menos para huelgas generales. El país necesita reformas, que seamos más competitivos, que trabajemos más. Necesita diálogo, acuerdos, que todos arrimemos el hombro y trabajemos juntos para salir de la situación en la que nos encontramos y garantizar más progreso y más bienestar.

Antes me he referido a la Euskadi de ciudadanos libres y ahora voy a referirme a la **Euskadi moderna, solidaria, sostenible y competitiva por la que estamos trabajando.**

Una apuesta que en el Gobierno estamos convencidos que se consigue impulsando el conocimiento, la mejora de la educación, la investigación y el desarrollo, la mejora de la competitividad y la internacionalización de nuestra economía. Sabemos que **es necesario vender nuestros productos en el mundo, atraer inversores, porque las oportunidades están ahí fuera por mucho que algunos se empeñen en lo contrario.**

Algunos dirigentes nacionalistas nos acusan de no tener programa y sí tenemos programa; el problema es que a ellos no les gusta. No les gusta porque no responde a sus prioridades, porque no defiende sus objetivos. Lo que no acaban de entender es que no somos un Gobierno nacionalista y que nuestras prioridades no son las suyas.

Sí tenemos programa, porque tener programa es:

- Reformar nuestro sistema de salud para hacerlo más eficiente, reduciendo gastos pero manteniendo mejorando el servicio.
- Tener programa es poner en marcha un plan de atención a enfermos crónicos, como estamos haciendo, o implantar la receta electrónica.
- Tener programa es reformar las Políticas Sociales, reforzando la inspección para evitar el fraude, introduciendo la corresponsabilidad y vinculando la percepción de ayudas sociales a la búsqueda de un empleo.
- Tener programa es impulsar una política exterior de apoyo a nuestras empresas para que puedan vender sus productos y posicionarse en el mundo.
- Tener programa es viajar por el mundo como está haciendo el Lehendakari acompañado de cientos de empresarios a Brasil, Estados Unidos u Oriente Medio para buscar inversores y contratos y vender nuestros productos.
- Es tener programa incrementar las inversiones en infraestructuras estratégicas para cohesionar y modernizar el país, como estamos haciendo con la Y vasca, las nuevas redes de metro, tranvías, las estaciones intermodales, el soterramiento del ferrocarril, las nuevas redes telemáticas e informáticas para convertirnos en una gran metrópoli.
- Nuestro programa es adoptar medidas para aumentar la productividad y la competitividad de economía vasca.
- O activar un ambicioso plan para mejorar nuestro sistema educativo, poniendo en marcha la enseñanza en inglés, las aulas digitales y más becas en investigación.
- Tener programa es hacer posible la matriculación a través de Internet de los niños que se incorporan a la enseñanza y garantizar de verdad que los padres puedan elegir modelo y dar respuesta a su demanda.

- Tener programa es trabajar para que nuestras universidades estén entre las mejores del mundo y mejorar la Formación Profesional y que esté conectada a sus empresas y sus necesidades.
- Tener programa es abordar, como estamos haciendo, la reforma de nuestra administración para hacerla más ágil, más cercana, más eficaz y más transparente.
- Y es poner en marcha las Oficinas Judiciales para acercar la Administración de Justicia al ciudadano.
- Tener programa es impulsar la Ley Municipal para dotar a los ayuntamientos de más competencias y más recursos, cosa que no hicieron en 30 años los gobiernos con Lehendakari nacionalista.
- Tener programa es impulsar la educación en valores éticos y democráticos, de convivencia, tolerancia, paz y libertad.
- Tener programa es modernizar la Ertzaintza, para hacer la Ertzaintza del siglo XXI, con más presencia territorial, una Ertzaintza que preste servicios más cercanos, más ágiles y más eficientes. Es hacer lo necesario para que la Ertzaintza cuente por primera vez en su historia con 8.000 efectivos. Es implantar la jubilación de nuestros agentes a los 60 años y dotar a todos los ertzainas de los medios materiales y técnicos más avanzados o regular la carrera profesional.
- Tener programa es crear una Dirección de Atención a las Víctimas de la Violencia de Género, adoptar medidas para mejorar la protección y la ayuda a las mujeres que sufren la violencia machista y desarrollar una política que nos permita avanzar hacia el final de esta lacra.
- Y reforzar todo el servicio de emergencias, protección civil para contar con los medios más modernos al servicio de la ciudadanía en situaciones de emergencias o catástrofes.
- Tener programa es hacer de EITB un grupo abierto y plural que sea cauce de expresión de la realidad plural de la sociedad vasca, un instrumento para defender nuestras culturas y los valores democráticos de nuestra sociedad.
- Nuestro programa es reorganizar y simplificar el tejido empresarial dependiente del Gobierno vasco como estamos haciendo en Agricultura e Industria.
- Tener programa es apostar por la energías renovables, el coche eléctrico, el transporte público, por el gas natural, las redes eléctricas inteligentes, el comercio electrónico, universalizar el acceso rápido a Internet.
- Tener programa es ofrecer seguridad y tranquilidad y fomentar el turismo para que se consolide como una industria muy importante para nuestro futuro.

- Tener programa es defender y promocionar el euskera, impulsar el Instituto Etxepare y abrir la Cultura vasca para convertirla en culturas integradoras que ofrezcan oportunidades a nuestros creadores.

Podría seguir, pero no quiero cansaros. Sí tenemos programa. El problema es que a los dirigentes nacionalistas no les gusta. Y yo quiero decirles que estoy seguro que la inmensa mayoría de la gente sí comparte este programa y lo que es más importante, cuando sea necesario le dará su respaldo para que los proyectos y reformas que estamos impulsando se completen en próximas legislaturas.

Próximamente tendremos elecciones municipales y forales y tenemos que hacer un gran esfuerzo para consolidar y ampliar gobiernos progresistas y de izquierdas en los ayuntamientos y las diputaciones. Tenemos que extender por el conjunto del país la corriente de cambio que hemos sabido impulsar con éxito en esta nueva etapa.

Estoy seguro de que vamos a tener un excelente resultado en estas elecciones, porque los ciudadanos y las ciudadanas saben que somos un partido útil para dar respuesta a los problemas y aspiraciones de la gente. Un partido que genera estabilidad, confianza, buena gestión, que defiende la pluralidad, la libertad y los derechos de ciudadanía frente a aquellos que los niegan.

Un partido de izquierdas, convencido de su vocación social, que apuesta por la igualdad y el bienestar de las personas. Un partido municipalista que gobierna en dos de las tres capitales vascas, en siete de los 10 ayuntamientos más grandes de Euskadi y que gobierna o tiene representación en la inmensa mayoría de los municipios de nuestra comunidad.

Hay quienes esperan estas elecciones para volver a discursos y situaciones del pasado. Nosotros queremos avanzar y mirar al futuro. Hay quienes pretenden utilizar ayuntamientos y diputaciones para reavivar las políticas frentistas. Nosotros pretendemos certificar el fin del frentismo en todos los ámbitos: también en el municipal y el territorial.

Hay quienes tratan de utilizar Diputaciones y Ayuntamientos como arietes contra el Gobierno Vasco. Nosotros buscaremos más colaboración institucional con ayuntamientos y diputaciones para sacar este país adelante.

Algunos dirigentes nacionalistas están hablando en los últimos días de que tenemos un acuerdo con el PP para arrebatarles ayuntamientos y diputaciones. Una vez más se equivocan. No tenemos ningún acuerdo con el PP. Confiamos en nuestras posibilidades, vamos a las elecciones para ganarlas y serán los ciudadanos los que decidan con sus votos quiénes gobiernan ayuntamientos y diputaciones.

En todo, caso, allí donde no tengamos respaldo suficiente para gobernar solos, será después de las elecciones cuando abramos una ronda de contactos para, tomando como base nuestro programa electoral, buscar acuerdos que garanticen la gobernabilidad y la estabilidad de estas instituciones, sin ningún tipo de compromiso previo y sin descartar a nadie.

Quiero acabar mi intervención recordando que hemos venido al Gobierno Vasco a cambiar las cosas, a hacer un país más sereno, a defender las políticas de progreso, a impulsar los cambios y las reformas para modernizar el país y garantizar más progreso y más bienestar.

En definitiva, hemos venido al Gobierno para conseguir la Euskadi moderna de ciudadanos libres, solidaria, sostenible y competitiva de la que les he hablado, pero sobre todo hemos venido al Gobierno para conseguir acabar definitivamente con el terrorismo y consolidar la paz y la libertad.

Muchas gracias.